en la virtud nobilísima del *agradecimiento*, pues las generaciones que nos precedieron en la vida, son las que nos prepararon la tierra para habitación de una Humanidad culta, las que hicieron los primeros y más difíciles descubrimientos en las ciencias, y nos ahorraron y adquirieron con penosos trabajos, ese inmenso y preciosísimo caudal que llamamos nuestra civilización.

Facile est inventis addere. Una vez establecidos ciertos principios, es fácil hacer grandes progresos en las ciencias. Una vez traídas las gallinas (según la fábula), fácil cosa es guisar los huevos de mil maneras. Pero *¡gracias al que nos trajo las gallinas!*

Lo mismo hemos de decir en el terreno de la Química, de la Electricidad, de la locomoción por vapor, etc., etc. Por lo cual esa juventud petulante, que se imagina estirpe de dioses, o por lo menos de *super-hombres*, y mira con sobrecejo todo lo que le precedió en el mundo y en la vida, da pruebas de cortísima inteligencia y de pobrísimo sentimiento moral.

¡Da verdadera pena, y cuesta abstener la pluma de pesadas calificaciones, cuando se oye a ciertos boquirrubios, empina-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.